

Sin vacuna pero con sanciones...



Tiempo de lectura: 4 min.

[Alejandro J. Sucre](#)

Dom, 20/06/2021 - 20:40

Una economía como la venezolana no puede desarrollarse en medio de una pandemia si no se vacuna a la población para que pueda tener actividad económica, si permanecen las sanciones que impiden el despegue del sector petrolero y si lo poco que queda de actividad económica se diluye en corrupción y sobregastos fiscales.

Los dirigentes de la oposición deberían tener claro que las cifras de apoyo por parte de la población han mermado en más de 60 % y hoy no superan el 10 % electoralmente hablando. Esto es, la oposición sin ir a elecciones, apoyando las sanciones a la actividad petrolera venezolana han caído electoralmente hablando más que el mismo PIB venezolano. Aunque muchos líderes en la oposición están cómodos en el exterior y algunos perciben ingresos, la población venezolana espera todo lo contrario de sus dirigentes. La población necesita todo lo contrario a lo que ofrecen algunos líderes de la oposición. Espera lucha electoral pacífica que derrote las condiciones leoninas del oficialismo acrecentando una avalancha de votos y no tratando de debilitar a la economía vía sanciones. La actividad económica que fortalezca a la población. Viendo el ejemplo de Nicaragua donde el Sr. Ortega pone preso a cuantos asoman la cabeza para ser candidatos, la oposición en ningún momento ha solicitado sanciones ni ha dejado de participar electoralmente. Tampoco han solicitado intervención militar. La oposición nicaragüense se ha comido un cable sin lloriquearle al mundo que vengan a salvarlos. Ellos saben que deben ser estoicos y ganarse el corazón del pueblo con sacrificio propio y si estridencia. Igual ocurre con la oposición en Rusia y en Bielorusia. No buscan el sacrificio de otros sino el propio, ni están haciendo desfiles en el exterior para que los rescaten.

Venezuela vive un momento estelar en que el oficialismo y oposición coinciden en la necesidad de inversión privada, y en el que todo el espectro de dirigentes políticos se aleja del estatismo y se adhieren a más libertad económica y ciudadana para impulsar hacia más prosperidad. Tampoco es sano mentir sobre la monstruosidad o criminalizar a los dirigentes del oficialismo que en nada se parecen a los de Corea del Norte, ni a los de Cuba. Los dirigentes del oficialismo tenían ideas muy equivocadas sobre la economía, la estatizaron y asfixiaron con controles y burocracia es verdad. Pero antes en los momentos que había recursos los entregaron a manos llenas a parte del sector privado vía Cavidí y juntos parte del oficialismo y del sector privado arruinaron al país. Luego, es verdad, el oficialismo tardó mucho en levantar los controles que asfixiaron al país. Pero hay que reconocer que lo hizo. También es verdad que el oficialismo violó derechos humanos para defender el poder. Sin embargo, algunos en la AN con mayoría de la oposición pretendió sacar al oficialismo del poder con marchas que iban con actitud de arrasar y ridiculizar, usando la buena fe de jóvenes inocentes.

Así que tampoco debemos santificar a todos los dirigentes de la oposición. Algunos que manejan recursos del Estado tampoco presentan cuentas claras a la población ni participan políticamente y se atienen a micrófonos y diplomacia geopolítica. Todo esto es para exponer la importancia de que la oposición debe tener claro que las batallas políticas deben quedarse en el terreno político y en el ámbito local. Debemos todos evitar formar parte o ser peones de las batallas geopolíticas y debemos todos evitar que la economía se vea afectada por las disputas de poder político. Incluso los chinos y los rusos y sus oposiciones separan la política de la economía con una visión de servicio y de largo plazo por parte de sus dirigentes. Las batallas políticas en el mundo desarrollado democrático no son tampoco un lecho de flores y menos en EEUU donde existe el juego sucio y la polarización. Pero tampoco estos dirigentes de oficialismo ni de oposición ponen a la economía como ficha de negociación. El electorado no les permitiría jugar con su patrimonio ni poner en riesgo su estabilidad económica como se puso en Venezuela.

Estoy seguro que la oposición venezolana y el oficialismo llegarán a un acuerdo imperfecto en los próximos meses. El acuerdo será imperfecto pero permitirá levantar las sanciones económicas y aumentar el ritmo de vacunación de la población. Al oficialismo le conviene más actividad económica y crecimiento y a la oposición le quitaron la alfombra en EEUU y en Europa para obligarlos a participar electoralmente y servir con visión de largo plazo. También considero que parte de las negociaciones para levantar las sanciones de Pdvsa debe incluir un mayor control de la corrupción en Pdvsa bien sea privatizando más la producción o creando una contraloría

externa que permita que los fondos de esa empresa sean monitoreados por la banca internacional y que no sean utilizados para fines diferentes a los propios de su objeto comercial. Ahora que el precio del petróleo está repuntando, es el momento de negociar.

Twitter: @alejandrosucre

[ver PDF](#)

Copied to clipboard